

REPUBLICA DE COLOMBIA

BOLETIN DE LA SOCIEDAD
GEOGRAFICA DE COLOMBIA

(ACADEMIA DE CIENCIAS GEOGRAFICAS)

(PUBLICACION DEL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL)



Volumen VIII

Bogotá, marzo de 1948

Número 1

Presidente: DANIEL ORTEGA RICAURTE

Secretario-Perpetuo y Director del Boletín.
JORGE ALVAREZ LLERAS

Administración y Redacción: Observatorio Astronómico Nacional.
Carrera 8ª, número 8-00
Bogotá. Apartado número 25-84.

Editorial PATRIA

LA COSTA DEL PACIFICO ENTRE LOS RIOS DAGUA Y NAYA

Ernesto Guhl

DESCRIPCION GEOGRAFICA

Por lo general, la costa colombiana del Pacífico se divide en dos grandes regiones, a partir del Cabo Corrientes: al norte la región de las costas rocosas y las playas del Chocó, y al sur los grandes manglares.

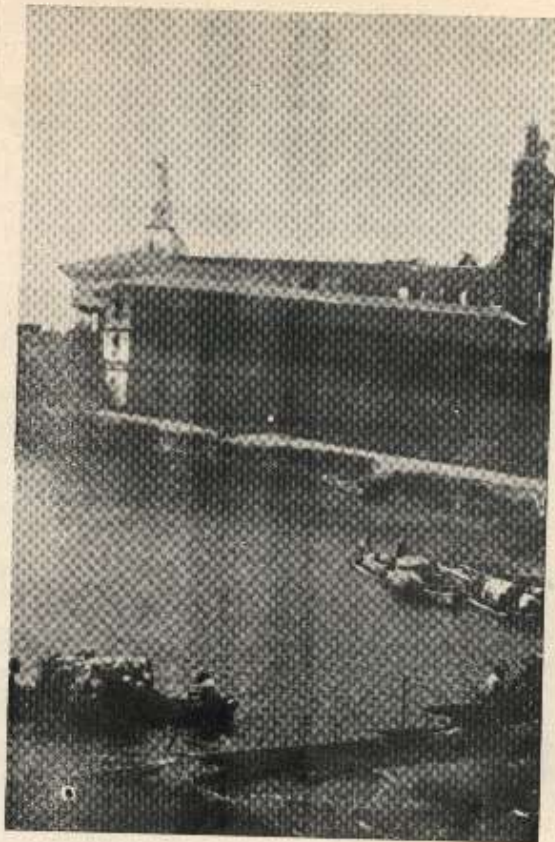
La segunda de estas regiones ha sido considerada y descrita como un inmenso delta formado por la unión de brazos de los ríos que bajan de la Cordillera Occidental, cortos en su curso pero de caudal abundante por la alta lluviosidad de esta zona del país (6.000 a 10.000 mm. anuales). Esta teoría no es sostenible si se conoce la realidad, pues se observa un completo dominio del mar en esta región de los esteros, cuya causa principal es la marea. Más bien, la costa es comparable a un andén aluvial, como lo llama Pablo Vila, pudiéndose agregar que es muy irregular, tanto en forma como en extensión y profundidad, ya que está montado sobre un zócalo ígneo y metamórfico, de relieve muy desigual que, junto con la fuerte marea, que aquí alcanza más de seis metros, es la causa de la gran "reventazón" de mar, que hace imposible muchas veces entrar en las bocas de los ríos o acercarse a la costa; esto explica la dificultad de hallar buenos puertos en la costa del Pacífico, y el por qué ellos se localizan en grandes bahías donde los sedimentos de los ríos y la marea se notan menos fuertemente, como en el caso de las bahías de Buenaventura y Málaga.

Aunque toda esa costa aparece uniforme, no puede aceptarse ese concepto desde el punto de vista geográfico, ni presentarla como una gran región natural. Basados en nuestro concepto sobre regiones naturales, con el criterio de que no hay dos paisajes iguales (considerado el paisaje como la unidad geográfica más pequeña), nos vemos obligados a dividir la costa de los manglares en regiones con carácter geográfico individual.

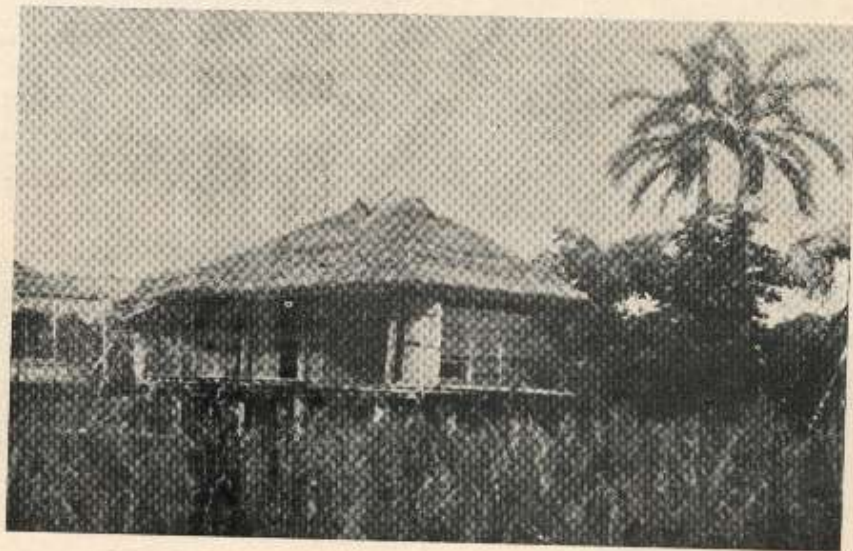
LA COSTA DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA. UNA REGION NATURAL

Por sorprendente que aparezca, las fronteras políticas que tiene el Departamento del Valle del Cauca, casi coinciden con los linderos naturales que marcan la gran región natural de la costa del Valle y de los Farallones de Cali. Pero las fronteras políticas no se

LAMINA I



Puerto Merizalde, también conocido con los nombres de Descalgadero o Naya.



Casa en los alrededores de Puerto Merizalde.

ajustan exactamente a la región natural, porque al norte de la bahía de Buenaventura entran tierras geográficamente distintas, y al sur, no alcanzan el lindero natural, sino que llegan a la orilla del río Naya, mientras el lindero natural es la divisoria de aguas de este río con el Micay y sus afluentes, en el Departamento del Cauca.

Como dijimos en artículo anterior sobre observaciones aéreas en tales regiones, este territorio de las vertientes occidentales del nudo andino de los Farallones de Cali, se divide en cuatro regiones naturales de la costa a la cordillera.

Durante el último viaje, que sirve de base a este estudio, se visitó únicamente la faja costera, incluyendo los manglares y una parte de tierra firme sin mareas. Esta zona está limitada al norte por la cordillera de Buenaventura y el río Dagua y al sur por el cerro y el río Naya y la serranía de San Pedro. Ambas regiones montañosas se encuentran en el Este, formando, en la cresta de la Cordillera Occidental, el nudo andino de los Farallones de Cali que se conecta directamente con la cordillera de Buenaventura por el norte, y es separado en el sur del cerro Naya, por la depresión de Timba. Ambas serranías limítrofes llegan muy cerca al mar, aunque la de San Pedro no tan cerca como la de Buenaventura.

La región natural formada por la faja costera se subdivide en las siguientes tres zonas:

1^a—Las bocas de los ríos, que tienen como características grandes playas, agua constante, rica pesca y paisaje muy abierto hacia el mar, lo que hace que entren los vientos del mismo, influenciando favorablemente el clima de los esteros. Por estas mismas razones, las bocas de los ríos son habitables y habitadas por pescadores.

2^a—La zona de los manglares, cruzados por un laberinto de innumerables esteros. Por la alta y densa vegetación del mangle existe una atmósfera densa y húmeda. Durante la marea baja se convierte esta región en un gran pantano invivible y malsano, plagado de mosquitos. Esta segunda zona puede verse en la foto acompañante aunque en ella se observan solamente los grandes esteros, mientras los innumerables pequeños canales están cubiertos por un techo de ramas y hojas de mangle que los hace invisibles desde el aire.

3^a—Tierra firme que empieza allá donde cede la influencia de la marea y donde es reemplazado el mangle por el bosque tropical de maderas finas. Esta zona forma parte ya de otra gran región natural, y en este estudio nos interesa sólo en su zona limítrofe con el manglar. En esta zona limítrofe entre las dos regiones naturales —la faja costera y la tierra firme y plana— encontramos las pequeñas poblaciones que comunican los valles de los ríos con el mar y con la costa.

LOS RIOS ENTRE LA BAHIA DE BUENAVENTURA Y EL MICAY

La importancia de los ríos se funda en la hoya hidrográfica, la población de su valle, el caudal de aguas, su importancia como vía de comunicación y su riqueza minera. En la región que estudiamos, los ríos, según su orden de importancia, son los siguientes:

1° El río Micay que, aunque no forma parte de la región natural, es uno de los más importantes de toda la costa y el primero entre los visitados por nosotros; 2°—El río Naya; 3°—El Cajambre; 4°—El Anchicayá; 5°—El Yurumanguí; 6°—El Dagua; 7°—El Raposo y el Mayorquín.

Sigue una serie de ríos y quebradas como Timba, Tambor, Guapí, Pital y Guairana. Le sigue un tercer grupo de pequeñas quebradas que casi en su totalidad son despobladas.

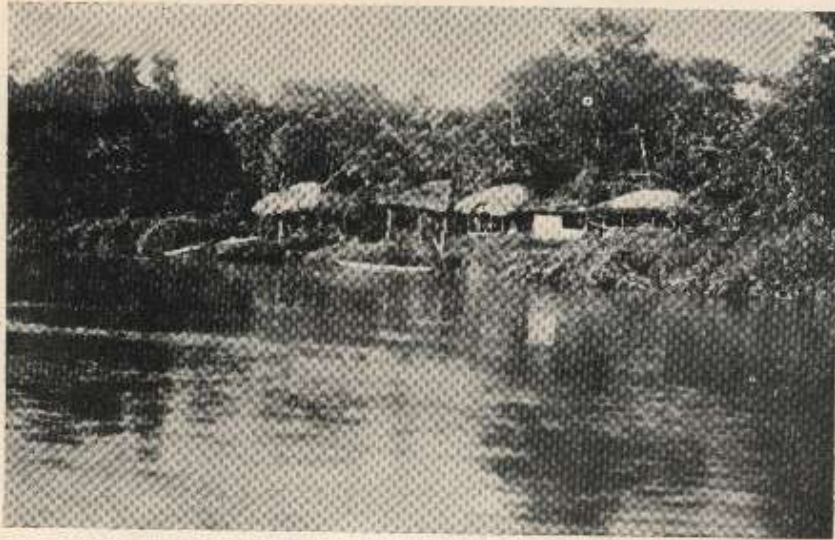
Los ríos grandes y pequeños tienen la característica común de que en sus desembocaduras son sumamente anchos e invadidos por el mar. Llevan, pues, casi todos, una "cabeza de agua" en relación con su cauce e importancia.

OBSERVACIONES TOPOGRAFICAS DESDE EL MAR SOBRE EL NUDO ANDINO DE LOS FARALLONES DE CALI

Desde el mar, muy de mañana, se observan claramente los Farallones de Cali. El cerro Naya y la serranía de San Pedro se observan especialmente bien desde la boca del río Naya. Entre las seis y las ocho a. m. puede verse muchas veces que toda la vertiente occidental de la cordillera está despejada, y únicamente sobre los ríos se encuentran bancos de nubes, las cuales dan buenas informaciones sobre su curso. Así, por ejemplo, se observa desde la boca del Cajambre el curso del Yurumanguí en general, y particularmente en relación con el cerro Naya. Desde este punto de observación no se divisa nada del curso del Naya, pues se halla separado del valle Yurumanguí por una pequeña serranía que llega hasta el comienzo de los esteros.

Son gemelos los ríos Cajambre y Yurumanguí durante todo su curso, y no el Naya y el Yurumanguí, como lo muestra el mapa. Los otros dos pares de gemelos son: el Mayorquín y el Raposo, y el Anchicayá y el Dagua. Es falsa en el mapa la distancia entre las bocas de los ríos Naya-Yurumanguí-Cajambre. La distancia entre el Naya y el Yurumanguí es más de dos veces más larga que entre Yurumanguí y Cajambre. Desde la boca del Cajambre se observa la boca del Yurumanguí.

Las islas formadas por los esteros que aparecen en los mapas, tienen en su representación gráfica dos defectos: 1°—Estas islas están cruzadas en todas direcciones por un laberinto de esteros y gran parte de ellas permanece cubierta por el agua durante las mareas altas; 2°—Los esteros principales que separan estas islas no son tan anchos y rectos como figuran en los mapas. Únicamente



Típico poblado de negros en el río Micay



Habitación típica en el río Micay

en las desembocaduras en los ríos o en el mar, alcanzan anchuras superiores a dos kilómetros. En cambio, los esteros principales son más anchos, hondos y tranquilos que los ríos. También está mal situado en el mapa Puerto Merizalde, que figura a veces con los nombres de Descolgadero o Naya, y que no está sobre el río Naya, sino a poca distancia sobre un brazo del mismo, llamado San Joaquín, que luego conduce a los esteros Nayita y Soledad para llegar al río Yurumanguí. No existen en el mapa el estero Chisquero, comprendido en el trayecto Naya-Yurumanguí, ni El Encanto entre el Naya y el Micay, ni El Secador y La Sierpe entre el estero Pital y el río Cajambre. Tampoco existen en el mapa los pueblitos Pital sobre el río del mismo nombre y el Barranco en la boca del Yurumanguí, pueblo de pescadores negros, sin autoridad, pero tan grande como Zaragoza en el Micay. En el mismo río Yurumanguí, diez kilómetros arriba de su desembocadura, falta el pueblo Veneral. También faltan los pueblos de Noanamito y Guayabal, el primero en la confluencia del Micay con Noanamito, y el segundo entre Noanamito y Zaragoza. El pueblo Raposo, sobre el río del mismo nombre, está mal localizado en el mapa.

EL CLIMA

Por sobre las características generales de un clima húmedo-cálido, hay que anotar ciertas diferencias climáticas entre las tres zonas de la faja costera.

1°—Las zonas de las bocas de los ríos son de playas firmes, bajo la influencia del mar que es bastante notable. Las desembocaduras son anchas, lo que hace que, junto con la influencia del mar se produzca un clima más agradable, y una atmósfera menos pesada. Esta zona de tipo de clima local es bien marcada por el constante dominio del mar sobre ellas, con su geografía individual y diferente a los manglares, aunque están localizadas dentro del mismo y forman parte de ellos. Estas zonas alcanzan la extensión de algunos kilómetros cuadrados.

2°—La segunda zona, formada por los manglares, es la más extensa dentro de la faja costera y se caracteriza como clima malsano, primero por el alto porcentaje de humedad del aire en una atmósfera inmóvil, no obstante la cercanía del mar, que está contrarrestada por la alta y densa vegetación del mangle; segundo, por la marea que produce diferentes desniveles de agua de más de seis metros y descubre durante su baja grandes extensiones del fondo pantanoso de los esteros de un color gris azulado, y áreas inundadas que no son playas firmes, como las costas y playas de los ríos, sino fangales cubiertos con material vegetal y animal en descomposición que, bajo la triple influencia de aire, sol y agua, produce un olor fuerte y desagradable. A esto se unen las emanaciones de una gran cantidad de ácido carbónico de las raíces del

mangle, que en forma de trípode, están durante la marea baja expuestas a la influencia del aire y del sol. Precisamente este cambio provocado por las mareas alta y baja, es lo que hace crecer tan vigorosamente el mangle. El clima malsano hace invivible esta zona que tiene una anchura variable entre 5 y 25 kilómetros más o menos.

3°—La tercera zona empieza donde termina la influencia de la marea; es decir, en el límite de las tierras anfibias y el principio de tierra firme. Aquí el piso es firme y fértil; la humedad relativa de la atmósfera es más baja que en la zona anterior; el mangle desaparece y es reemplazado por maderas finas de los bosques selváticos, y por pequeñas parcelas de cultivos agrícolas; esta última zona forma el límite entre la faja costera con sus típicos paisajes de mar, playa y manglar, y el paisaje del río grande de la llanura, habitado en sus orillas. No la podemos llamar malsana, aunque hay que tener buenas precauciones contra las enfermedades tropicales; hay una disminución de los insectos.

Los fenómenos naturales que forman el clima de esta región natural, además de su latitud, son los siguientes:

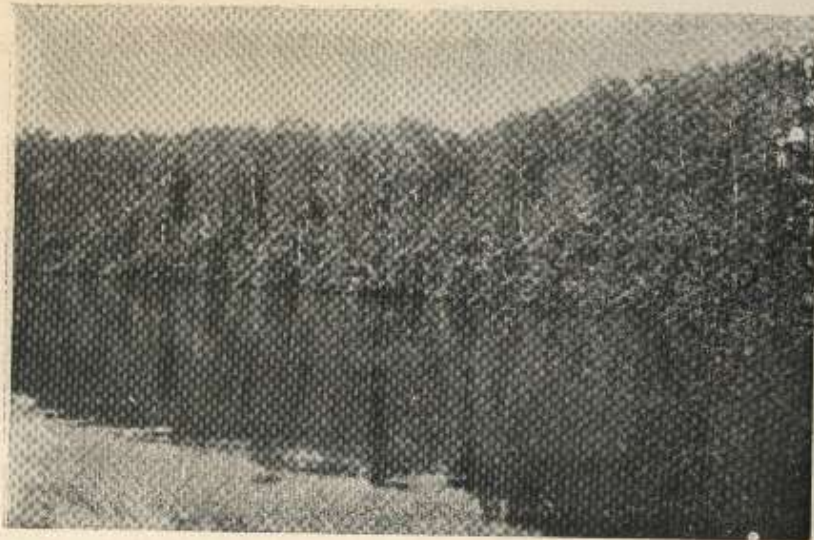
1°—La vecindad del mar y su influencia decisiva por intermedio de la marea y los vientos descritos anteriormente. La marea se hace sentir hasta 20 a 25 kilómetros adentro de los ríos.

2°—La topografía geológica submarina costera, y la vecindad de la Cordillera Occidental de los Andes que forma gran cantidad de ríos y quebradas con buen caudal de aguas, debido a la alta lluviosidad. También influye la gran masa de sedimentos que arrastran estos ríos.

3°—La falta de influencia de vientos continentales del SE. aunque éstos alcanzan a dominar una parte de las vertientes occidentales de la cordillera. El ejemplo típico de la influencia de estos vientos es la población de Dagua, situada en la zona limítrofe de dos regiones características de lluviosidad y vegetación: una con la influencia de los vientos y la otra sin ella. Dagua está situada en una región de carácter semixerófilo caracterizada por la presencia del cactus.

4°—Los vientos que penetran con la marea y traen consigo las lluvias. Su influencia se deja sentir más adentro del límite de la marea misma.

5°—Las mareas atmosféricas, que tienen influjo sobre el régimen de lluvias. Respecto a ellas dice Humboldt: "Aquí en la América Meridional es de lo más admirable este movimiento. Tengo sobre esto algunas observaciones. En veinticuatro horas hay cuatro mareas atmosféricas, que dependen únicamente del sol. El mercurio desciende desde las 9 de la mañana hasta las 4 de la tarde. Sube desde las 4 hasta las 11; baja desde las 11 hasta las 4 horas 30 minutos de la mañana, y vuelve a ascender desde las



La orilla del estero Soledad —cubierta de mangle— durante la marea alta



El estero La Sierpe durante la marea saliente. La altura máxima de la marea se ve mareada en las raíces de algunos bejucos que están en esta fotografía en el aire.

4 h. 30 m. hasta las 9. Los vientos, el huracán, los temblores nada influyen sobre esa marcha". (*) Estas afirmaciones de Humboldt se ven confirmadas en la tabla de temperaturas y presión barométrica que acompaña este artículo. Este fenómeno se observa tan marcadamente sólo en tierras muy bajas, y se debe casi exclusivamente al recalentamiento y enfriamiento de la atmósfera por causa del diferente grado de insolación.

6°—La temperatura, como corresponde a estas tierras bajas tropicales, es muy uniforme y se notan únicamente ciertas variaciones bajo la influencia del sol como se ven en la tabla adjunta.

Las pequeñas diferencias en las escalas de temperatura y presión se deben al estado de lluviosidad y de insolación. Las observaciones de Humboldt sobre las mareas atmosféricas se ven comprobadas en todas sus partes, excepto en los valores de la tarde, debido a diferencias de latitud.

7°—La precipitación efectiva en estas regiones es bien diferente a los valores de la precipitación total, debido a la forma en que caen las lluvias; a la densa vegetación; a la humedad relativa de la atmósfera, y, como consecuencia, a la evaporación y la infiltración. Un estudio sobre esta base, cambiaría completamente nuestros conocimientos de régimen de lluvias en aquella zona. Estos datos son tomados en las orillas del río Micay. En aquella región el río tiene una anchura entre 150 y 200 metros, y sus orillas son desmontadas y abiertas. Pero en los bordes de los pequeños afluentes, donde la selva todavía llega hasta sus orillas, tanto la temperatura como la humedad del aire es en algunos grados más alta.

No hay estaciones fijas de verano e invierno, y los días de lluvia pasan de los 180 por año. Sin embargo, entre los moradores de la región se habla de un invierno de septiembre a noviembre, y de otro de marzo a mayo, cuando llueve mucho en forma de cortos aguaceros, y hay con frecuencia ratos de sol y noches estrelladas. En los restantes meses del año que figuran como de verano, también llueve, aunque un poco menos, pero el cielo es más toldado, hay pocas noches estrelladas y pocos ratos de sol durante el día. Pero el síntoma más importante para fijar las estaciones son las crecientes de los ríos que suben hasta más de ocho metros. Estas aguas las traen los ríos desde las vertientes de las cordilleras. Esta región de la costa del Valle del Cauca es bien diferente del resto del Departamento, y forma una provincia climatológica aparte. (Por el corto tiempo de permanencia en la costa, no nos fue posible determinar todos los factores del tipo de clima local).

POBLACION

La población está integrada por un 99% de negros, unos pocos

(*) Humboldt, T. I, p. 436.

Lugar de observación: orilla del río Micay, 2 Kms. río arriba de Zaragoza.
 Posición astronómica: 3° 00' 48" N 77° 25' 47" W d. Gr. Altura: 27 s. n. m.

Fecha.	Temperat.	Presión Baromé- trica m.m.	Hora.	Viento.	Sol	Observaciones:
31. VII.46	27.5	765	9.00	—	—	sol por momento durante la mañana.
"	30.2	765	12.25	suave W	—	
"	31.1	763	15.10	—	sol	cielo toldado durante la tarde y la noche.
"	29.5	763	15.20	—	—	
1 VIII.46	26.0	766	8.50	—	—	sol por momentos durante la mañana.
"	28.5	766	9.40	—	—	
"	31.5	766	12.30	suave W	—	
"	28.2	763	19.30	—	—	
2 VIII.46	25.0	767	9.20	—	—	fuerte lluvia durante la tarde y algunas horas de la noche.
"	26.0	767	9.40	—	—	
"	28.5	766	14.30	—	—	sol por momentos durante la mañana.
"	27.5	765	19.10	—	—	
3 VIII.46	24.0	766	6.45	—	—	
"	28.0	767	12.20	suave W	—	fuerte lluvia durante la tarde y algunas horas antes de la media noche.
"	26.6	764	16.00	—	—	
4 VIII.46	23.5	768	7.30	—	—	cielo toldado toda la mañana.
"	24.7	767	12.30	fuerte W	—	fuerte aguacero al medio día.
"	25.0	766	18.20	—	—	toldado la tarde. Fuerte lluvia durante la noche.
5 VIII.46	23.5	768	6.45	—	sol	
"	31.5	766	12.20	Suave W.	sol	sol durante todo el día hasta las 15.30 p. m. ; de esta hora en adelante una fuerte tempestad.
"	32.2	765	15.00	—	—	la noche toldada.
6 VIII.46	23.6	767	5.50	—	—	
"	28.0	766	13.00	fuerte W	—	toldado el mayor tiempo del día.

mulatos y un número casi insignificante de indios cholos. El elemento blanco no existe en el campo, sino que se concentra en las pequeñas poblaciones como comerciante. El extranjero se divide en dos grupos: el técnico transitante —hoy día el empleado de las compañías petroleras—; en tiempos pasados el aventurero y minero que exploraron los ríos en busca del oro, y por los descendientes actuales sabemos sus nombres, pero rara vez sus apellidos. Estos nombres extranjeros se encuentran todavía como apellidos entre la población mulata y mestiza de la costa. El segundo grupo es el del extranjero residente, dedicado al comercio y a la explotación de las riquezas mineras. Ambos elementos son muy útiles para el progreso de la región.

No existe, como se ha dicho, una enemistad entre el negro y el indio. Lo cierto es que no se mezclan entre sí. El indio vive separado del negro, pero sería falso decir que no viven como buenos vecinos. El indio lleva una vida cultural y económica disciplinada y arreglada, mientras que el negro es desordenado, perezoso, sin cultura, y en su vida intelectual y moral guiado únicamente por la misión religiosa. Pero las obligaciones impuestas por la iglesia, poco las toman en cuenta por la rara presencia de los padres misioneros en estas regiones.

La distribución de la población coincide con las zonas climatológicas de la región natural antes descrita, a saber: focos de población negra en las bocas de los ríos, aunque se está formando un elemento mulato por las frecuentes visitas de los barcos de las compañías pesqueras. La gran zona de los manglares está completamente despoblada, con excepción de aquellos sitios donde los esteros desembocan en los ríos. Todas las islas formadas por los esteros entre la bahía de Buenaventura y el río Micay, están despobladas.

Concentraciones más o menos grandes de población se hallan en las orillas de los ríos desde la región limítrofe entre el manglar y la tierra firme hacia arriba. En esta región encontramos generalmente núcleos urbanos, como Puerto Merizalde del Naya, Veneral en el Yurumanguí, Silva en el Cajambre, aunque en este río se está formando un núcleo urbano en su parte baja; el Trapiche en el Micay, Raposo en el río de su mismo nombre, etc.

Se puede decir que el río es la columna vertebral de la vida de los habitantes en sus orillas. El río les da agua, comida y trabajo. El negro de esta región no trabaja en agricultura. Abre un claro en la selva a la orilla de un río y hace una casa. Vive del fruto de la palma de chontaduro y de unas matas de plátano; rara vez tiene unas matas de caña, pero sí gallinas y algunas veces cerdos. Palma se coco de observa rara vez, y su fruto, lo mismo que los plátanos, se consiguen más baratos en el mercado de Bogotá que en esta tierra propia para dichos cultivos. La pesca se hace casi

exclusivamente con dinamita. El negro, por lo general, no se dedica a faenas agrícolas, sino que vive de mística brujería y de la esperanza de encontrar una rica mina de oro. Por ésto no le gusta comprometerse en trabajos de jornal. Es, en resumen, una población enferma y mal nutrida.

La vida del indio es diferente a la del negro. El *cholo* trabaja en faenas agrícolas, entra a la montaña y abre potreros para el ganado. Únicamente el indio y el negro o el mulato educados en otra parte, se dedican a la cría de ganado, del cual sólo hemos visto criaderos muy pequeños en Puerto Merizalde, en la boca del Cajambre y en Zaragoza sobre el Micay. El indio tiene sendas en la selva, por las cuales jamás transita el negro, y algunos tienen tiendas bien surtidas.

Los indios son muy pocos en la región, lo que hace que su labor agrícola no cambie el paisaje. Pero navegando por los ríos, sí se distingue claramente su vivienda, porque el sitio es más grande, tiene labranzas, y aun varias casas. Los ríos, pues, se nos presentan con una estrecha faja desmontada en sus orillas, donde está localizada la población, y detrás de ella la selva virgen jamás tocada.

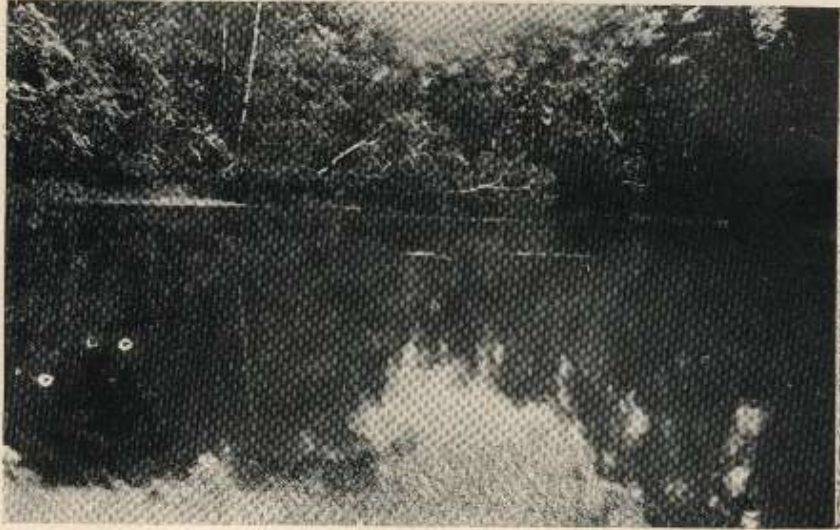
ALIMENTACION

Como puede suponerse por lo anteriormente dicho, hay escasez de alimentos, hasta el punto de que los plátanos y el chontaduro se venden antes de que acaben de madurar. El pescado, por la continua pesca con dinamita, ha disminuído considerablemente en los ríos, y hoy día se vende a precio muy alto el pescado seco de mar, traído de las bocas. El maíz se trae desde lejos y se vende a altos precios. La región presenta tierras apropiadas para el cultivo de arroz y, sin embargo, jamás se ha sembrado una mata. Muy de vez en cuando se ven unas matas de caña de azúcar. La leche es un producto desconocido, y lo mismo se puede decir de la carne. Ganado, como ya lo dijimos, hay en muy pocos sitios. Frutas, en una tierra tan propia para su cultivo, tampoco las hay, con excepción de las naranjas y mandarinas que cultivan algunos indios.

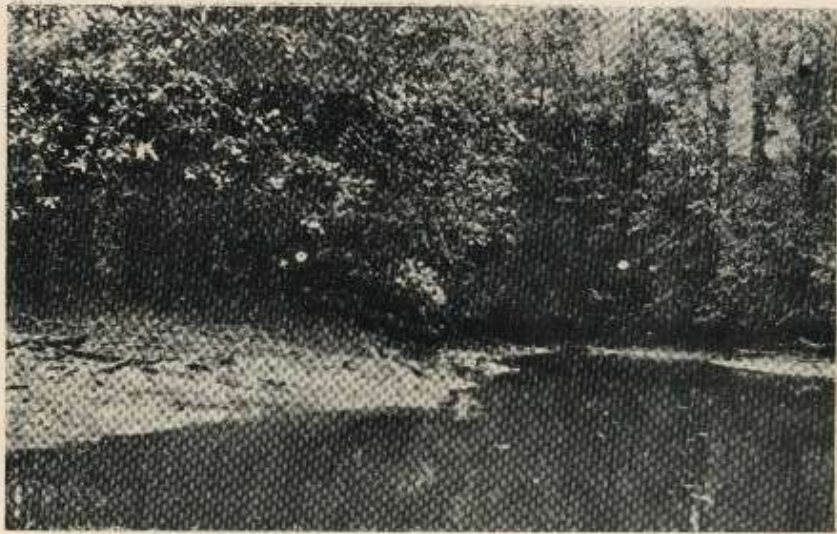
El negro, pues, se alimenta de pescado seco (a veces fresco), de chontaduro y arroz con plátano. Productos de su tierra, pero no de sus esfuerzos, son únicamente el plátano y el chontaduro. Esto en una tierra capaz de producir toda la gama alimenticia tropical.

Sus vicios son el tabaco y el alcohol, y todo el esfuerzo de trabajo que realizan es para obtener estas dos cosas. Este esfuerzo se concentra en la búsqueda de oro, pero no en el productivo de cultivar la tierra. La alimentación del indio es distinta y variada. El indio es más sano, más fuerte y más limpio que el negro, con el que tiene en común el vicio del tabaco.

Desde el punto de vista económico-nacional, esta población no



Paisaje típico de los esteros durante la marea saliente.



El estero Chisquero durante la marea baja.

representa ningún capital humano que se pueda invertir, sino que es una carga improductiva. El estado debe educarla, convertirla en capital humano para el bien del país.

MEDICOS Y REMEDIOS

No hay médico residente en toda esa vasta zona de los dos Departamentos comprendidos entre la costa sobre el Océano Pacífico y la cresta de la Cordillera Occidental, entre Buenaventura y Guapí (con excepción de Dagua), es decir, en un territorio de más de 17.000 kilómetros cuadrados, con una población relativamente densa en las orillas de los ríos, territorio que corresponde a las cuatro quintas partes, más o menos, del Departamento del Valle del Cauca.

Es aquí donde los dueños de tiendas venden más pastillas de *Mejoral* y *Píldoras de Ross*, que arroz y pescado seco, base de la alimentación. El servicio de sanidad fluvial, con sede en Buenaventura, es insuficiente para aliviar siquiera los estragos que causan las enfermedades entre la población. En todo este trayecto, con excepción de Buenaventura, no hay ni una sucursal de la Caja Agraria, ni una escuela agrícola vocacional, que enseñe y facilite los cultivos propios para estas tierras. Hubo, sí, una agencia del Banco de la República en Guapí (que fue suprimida) para comprar el oro que laboran los negros.

Desde el punto de vista etnogeográfico o de la Antropología Social, como llaman los norteamericanos esta rama de la ciencia sociológica geográfica, el Estado adopta una actitud pasiva ante estos problemas, porque no interviene económicamente. Esto, por un lado; por otro, el Estado es considerado por los habitantes de la región como su enemigo número uno, porque cobra impuesto predial, y prohíbe muchas veces, para evitar las matanzas, los bailes que organizan los negros frecuentemente con el dinero obtenido por la venta del oro, dinero que se invierte en tabaco y en bebidas alcohólicas en gran parte; productos éstos que son monopolio del Estado. Su consideración es que de esto resulta un aprovechamiento para el fisco, que va en contra de la población y de la nación.

Hay escuelas en las orillas de los ríos, pero la asistencia es mala, y más malos aún son los sueldos del magisterio. Desde el punto de vista educativo y sanitario, es poco menos que nada lo que se hace en favor de la población que se nos presenta desnutrida, enferma y llena de vicios.

La administración del Presidente Lleras Camargo prestó, como lo exige el desarrollo del país, especial interés a la costa del Pacífico. El indispensable empuje que necesita esta costa será inútil si no se hace algo por educar su población.

El Instituto Etnológico Nacional, por su parte, se ha dado cuenta de la situación, y en futuras salidas etnogeográficas, el equipo de la comisión prestará su ayuda material con semillas que distribuye

gratuitamente el Ministerio de la Economía Nacional, y con cartillas sobre higiene, cultivos y alimentación para los moradores de las regiones olvidadas del país. Sabemos que la riqueza mayor de un país es su capital humano, y que mejorar la vida de los seres humanos es la tarea más noble a que puede dedicarse una institución, además de ser una urgente necesidad nacional. Hoy en día, esta población vive en un estado de abandono material y moral que produce el tipo de semisalvaje, apenas rosado por la civilización moderna que transforma a este hombre en un ser malo e inútil para la nación.

HABITACIONES

En obras arqueológicas y etnográficas sobre el hombre prehistórico, se encuentran a veces reconstrucciones de casas de habitación. Ahora bien, lo que es una casa de habitación en esta zona, lo demuestra la fotografía adjunta. Es un piso sobre cuatro palos y un techo, dentro del cual hay ramas secas para asustar a las aves nocturnas. Una aglomeración de estas habitaciones es la cosa más antihigiénica y el foco de infección más grande. En su estilo primitivo, no se distingue en nada esta casa de la de nuestros antepasados prehistóricos, con la única diferencia de que dentro de ella viven ciudadanos libres de un Estado moderno del siglo XX.

ZONAS GEOGRAFICO-ECONOMICAS

De lo anteriormente dicho se puede sacar en conclusión que esta gran región natural es una zona de explotación con trabajadores traídos de otras partes, porque los negros de la tierra no se comprometen al trabajo, y si se comprometen, no lo cumplen. Esto reduce en gran escala la iniciativa industrial, como pudo comprobarse con una fábrica de tanino en la boca del Cajambre que fracasó por esta razón.

Se encuentran tres zonas económicas, geográficamente distintas:

1^a—La zona de las bocas de los ríos, con economía de pesca marina y en los esteros; ganadería, palmas de coco en grande escala, y explotación de maderas, la industria más importante después de la pesca.

2^a—Zona de los manglares, que tiene como única industria la explotación del mangle, tanto de la corteza como de la madera.

3^a—Zona limítrofe entre la tierra firme y los manglares, cuya industria principal es la explotación forestal; le siguen la agricultura y la ganadería, típica para esta zona, aunque en muy pequeña escala y únicamente en los alrededores de las poblaciones más importantes, como Puerto Merizalde, gracias a la influencia de los padres agustinos, misioneros de esta región. La riqueza natural más grande que tienen las vertientes de la cordillera es la forestal, que cuenta con especies como el mangle, el balsa, el caucho negro y

blanco, el anime, el cedro caoba, rosado y real, el guayacán, el chachajo, el comino crespo, jigua, balata, popa, arenillo, robles y quina. Esta riqueza forestal, explotada técnicamente, puede producir, según el ingeniero forestal Hans Bloch, la suma de setenta millones de pesos anuales.

Las riquezas minerales son, en primer lugar, el oro aluvial que que llevan todos los ríos, y el platino, en algunos, como en el Micay. Ultimamente se ha aumentado el interés por el subsuelo de la faja costera, por las posibilidades petrolíferas. Durante nuestro viaje observamos el petróleo en la superficie en varios sitios de esta gran región, observación que luégo fue comprobada por el análisis químico de los materiales recogidos. Su explotación es difícil por lo que toda la región es de propiedad particular. Las compañías petroleras prestarían un gran servicio, llevando allí trabajo, dinero, salud y técnica. Hoy se explotan únicamente, y ello en pequeña escala, los bosques por un sistema destructor que es propio tanto en la costa como en la cordillera. La ancha faja entre estas dos puntas de lanza, no se han tocado todavía por falta de vías de penetración.

VÍAS DE COMUNICACION

Las únicas vías de comunicación en la región costera, son el mar, los esteros y los ríos. No existen caminos terrestres, lo que hace que el caballo casi ni se conozca en la costa. El mar es poco utilizado como vía, por el peligro que corren las pequeñas embarcaciones, por las tempestades, y por las fieras marinas. Otro obstáculo son las rompientes de mar que hacen imposible muchas veces la entrada o salida de los ríos, sobre todo durante la marea baja, y que obligan al mismo tiempo a navegar muy lejos de la costa.

Son, pues, los esteros las principales vías de comunicación, aprovechando las mareas, pues siempre llevan agua suficiente. Sin embargo, con el obstáculo de árboles caídos y mangles tumbados y echados al agua después de haberles quitado la corteza, la navegación se hace difícil en ocasiones.

Los ríos son vías para el interior, navegables en "potrillo" (canoas pequeñas), hasta bastante arriba de su desembocadura. Todos los ríos son anchos y hondos cerca de las bocas, pero pierden rápidamente estas características a medida que se avanza hacia el interior, constituyendo un obstáculo para la navegación con motor. El río Micay por ejemplo, el más caudaloso, es navegable únicamente por pequeñas embarcaciones de motor hasta Zaragoza (unos treinta kilómetros arriba de la costa). Faltan, pues, todavía las vías para comunicar la región entre sí y con el resto del país.

Además de la vía Cali-Buenaventura, existen otras dos que comunican el Valle con la costa: 1°—La vía Popayán-Tambo-Guapí; 2°—La vía Cali-Timba-San Francisco (río Naya), abierta hace unos pocos meses.

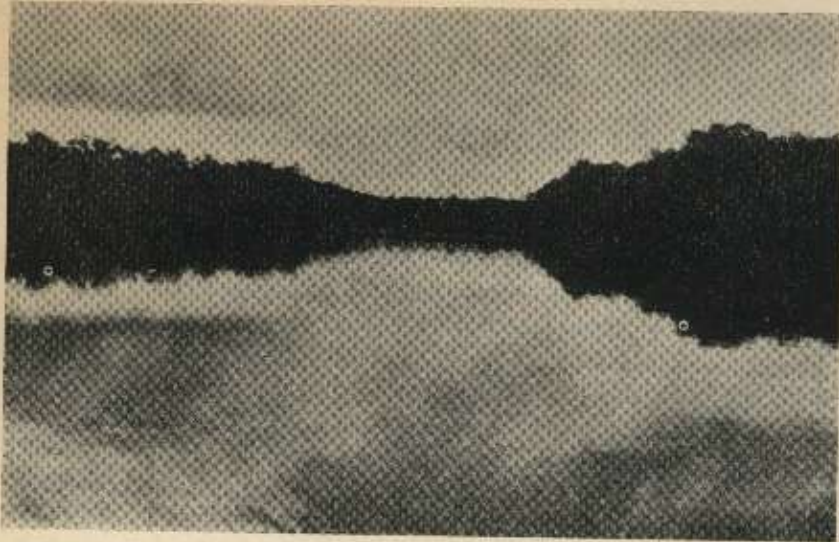
En las cabeceras montañosas de los ríos existen trochas entre los ríos Naya-Chuare-Micay; entre el Naya y el Yurumanguí, y entre el Yurumanguí y el Cajambre. Esta última vía se inicia 16 kilómetros arriba de la desembocadura del río, donde se toma la quebrada Ordóñez, por la que se sube dos días en potrillo; luego a pie dos días por un terreno quebrado hasta el nacimiento de la misma. Desde aquí, a pie también, un día y medio hasta encontrar la quebrada Labra, afluente del Yurumanguí, luego sobre ésta navegando medio día hasta llegar al alto Yurumanguí. En la parte plana existen sendas que comunican todos los ríos entre sí y que son utilizadas por los pocos indios que habitan la región, pero que no tienen importancia económica.

RELACION CON EL DEPARTAMENTO

Tanto por su carácter geográfico individual, como por la falta de comunicación con el resto del Departamento, las cuatro regiones naturales de que hemos venido hablando, viven aisladas en todo sentido. Esta zona, por lo tanto, es una región económica independiente que vive casi en completa autarquía involuntaria, con dos centros: Buenaventura al norte, y Guapí al sur. De este aislamiento surgió hace algunos años entre los líderes de la población la idea de un departamento de la costa para mejorar la situación de la región y de sus habitantes. La idea es absurda. Lo conveniente sería —y ello para toda la República— una división del territorio en zonas de sanidad, según el orden de urgencia, sanear y desarrollar conjuntamente en una gran campaña educativa en todo el país.

• • •

LAMINA V



Desembocadura del estero Nayita.



Habitación típica en los esteros.